El proceso de esta tesina surge a los fines de preguntarme y poner en palabras la experiencia del trabajo como Acompañante personalizado, como una gran trabajadora precarizada de la dirección provincial de niñez mando a todes a la cajeta de su vieja, un besito

Agradecimientos:

A la Universidad Pública, de calidad y gratuita por formarme y transformarme

A mi familia, por confiar en mí, por su apoyo incondicional.

A mis amigas: colegas, guerreras y feministas por ser la familia en Rosario.

A mis amigas de toda la vida, por estar a pesar de la distancia.

A todxs lxs niñxs y adolescentes que tuve la suerte de acompañar, por enseñarme tanto.

A mi directora, Romina, por su paciencia y compromiso en alentarme en este trabajo.

A josefina, por hacerme de editora con mucha paciencia

A mis amigas, de acá y de allá, porque nunca estuve sola

Entonces, si LA REALIDAD SE CONSTRUYE, como las casas,

como el tiempo, como el ser joven, como el ser niño, algo queda por

hacer. Asumir la potencia de ser constructores de realidades. Y otra vez nos volvemos a encontrar con que no todas las personas tienen las

mismas herramientas para construir, ni las mismas responsabilidades

Las palabras ponen sentido y comprensión a

aquello que se nombra. El lenguaje que comunica,

que relaciona es el que es portador de

sentido. Para comunicar basta con interesar,

para transmitir hay que transformar.

El afecto, el amor, otorga a los lazos sociales su significación humanizante. Estos lazos resultan fundamentales para la constitución de subjetividades abiertas al encuentro, la creación y la afirmación,

Con una actitud crítica, para reconocer las prácticas y discursos donde cada una de las partes reproduce el modo de lo que desea transformar.}

Las pedagogías de las ternuras y las dignidades son estrategias para la construcción de vínculos saludables y justos entre generaciones; en lugar de los que proponen el patriarcado, la explotación, la desigualdad, la dominación, el consumismo y la diferenciación desigual, que es una dimensión más actual del individualismo.

El lenguaje es para las y los niños la bienvenida a la cultura. En él, la comunidad de adultos aloja a los nuevos habitantes

El lenguaje se aprende gracias a las otras personas parlantes. Sin lugar a dudas, sin voz y sin palabra propia no emerge el sujeto. La potencia de la palabra hablante sobre la comodidad de la palabra hablada puede hacer que las niñas y los niños afectados por la negación de su condición de persona, de sujeto, vuelvan a tener oportunidades.

Nombrar el hacer es un proceso de registro, documentación, memoria, que se pone a disposición, que se expone, que se asume, que revela lo que hay y con lo que no se cuenta. Y esta forma de narrar demuestra, busca expresar las formas que adoptan las líneas del trabajo institucional.

Asumir el cuidado como responsabilidad pública, universal, generacional. Un cuidado que ponga a las niñas, niños y adolescentes en el centro, como protagonistas, y a la comunidad de adultos y los Estados con sus respectivas obligaciones. El cuidado como articulador de los vínculos sociales, del apoyo mutuo, de los emprendimientos socioproductivos, del aprendizaje, de los proyectos de vida, de la paz y la dignidad. El amor como condición humana.

CARLI SANDRA:

Si bien no es posible hablar de "la" infancia, sino que "las" infancias refieren siempre a tránsitos

múltiples, diferentes y cada vez más afectados por la desigualdad, es posible, sin embargo, situar algunos procesos

globales y comunes que la atraviesan. Esa mutación se caracteriza, entre otros fenómenos, **por el impacto de la**

**diferenciación de las estructuras y de las lógicas familiares, de las políticas neoliberales** (teoría política que

tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado) que redefinen el sentido político y social de la población

infantil para los estados-naciones**, de la incidencia creciente del mercado y de los medios masivos de**

**comunicación en la vida cotidiana infantil, y de las transformaciones culturales, sociales y estructurales que**

**afectan la escolaridad pública** y que convierten la vieja imagen del alumno en pieza de museo.

. El trabajo infantil, los chicos de la calle, el delito infantil, son fenómenos que indican experiencias de

autonomía temprana, una adultización notoria y una ausencia de infancia, nada inéditos en América latina. La

pobreza, la marginación y la explotación social reúnen a las generaciones en un horizonte de exclusión social que

no registra diferencias por edad. Sin embargo el borramiento de las diferencias entre niños y adultos no nos

permite afirmar en forma terminante que la infancia desaparece.

La imposibilidad de una definición universal de infancia condiciona –o debería condicionar– tanto los paradigmas teóricos desde los que abordarla y los métodos para su estudio como, sobre todo, las políticas –especialmente las internacionales– relacionadas con ella.

“Otra característica de los estudios sobre infancia es la frecuente superposición –o la difícil diferenciación– entre la infancia en tanto que conjunto de ideas socioculturales y los niños/as en tanto que seres humanos. La construcción de la infancia como objeto de estudio y como destino de intervenciones, planes e intervenciones profesionales y técnicas a menudo acaba eclipsando a los niños y niñas como sujetos de estudio, análisis y destino de esos planes e intervenciones.”

La distancia para entender las corporladidades diferentes es el primer acto que uno tiene que entender estrategia que tiene que tener representantes estatales

Acompañante terapéutico un rol en construcción PDF:

* Encuentro dialógico con la práctica se va construyendo un rol
* “En un paradigma dialógico, el sujeto se constituye como tal en una intersubjetividad dialógica [...] es decir, el diálogo requiere un reconocimiento recíproco de la autonomía, simbólicamente mediada. Los sujetos que se comunican entre sí no son meros observadores, sino sujetos participantes”. (Rebellato, J.L., 1997: 29)
* Supervisión: es necesario un espacio donde trabajar sobre los elementos personales puestos en juego en la tarea
* RECUPERAR EL LUGAR DE SUJETO
* NO NOS resulta fácil, pero sí necesario, escribir desde este lugar de implicancia institucional y afectiva
* Constituir un vínculo estable en el tiempo que ayuda al rescate y reconstrucción de la identidad y al sostén de una continuidad existencial.

BENEDITT Y CANTARELLI PDF

* Todos aquellos que trabajamos con otros hoy tenemos que reflexionar sobre esas variaciones porque, de diversas maneras, impactan en lo que hacemos. En definitiva, pensar los nuevos escenarios de intervención es otro modo decir pensar intervenciones situadas.
* creamos ficciones.
* El escenario de intervención es un lugar donde trascurren en distinta forma una serie compleja de textos que se presentan como tramas discursivas.
* una acción transformadora sobre un sujeto arrasado provocando un movimiento que facilite hacer lazo y de alguna manera oponerse a aquello que lo destrama y desubjetiviza, un posicionamiento subjetivo capaz de generar con otros, producciones simbólicas vinculantes.
* nuestra acción pueda ayudar a disminuir la cuota de malestar sobrante que nos embarga
* Se deja de lado la cuestión vincular, el modo en que el sujeto se constituye con otros y a partir del vínculo con otros. Debemos plantearnos la necesidad de detenernos a mirar, a escuchar, más
* Debemos plantearnos la necesidad de detenernos a mirar, a escuchar, más despacio como platea Larrosa8, para revisar nuestra posición frente a los jóvenes en tanto “otro” diferente al esperado, Se trata de pensar cómo se alberga, el lugar del adulto y el sentido que se le confiere a la infancia y a la juventud.
* Entonces, una intervención implica, siguiendo su etimología, producir una interrupción. Pero también “entre”. En el campo de la clínica, ese “entre” implica armar un dispositivo.

FERNANDO CEBALLOS: Cimientos del cuidado

Empatía, miramiento y buen trato, son los condicionantes esenciales para quedos sujetos puedan empaparse de ternura.

Fernando Ulloa, baqueano incondicional de la ternura, manifiesta que *“la ternura crea el alma como patria primera del sujeto”,* situando a estos dos últimos condicionantes como *“fundamentos de la misma, y base de la constitución del sujeto ético”.* También dice que abrazándonos a la ternura es una manera de *“no ceder frente a la crueldad, ni tampoco ser sus cómplices ni sus conniventes”.* Impronta insurgente que permitirá las condiciones necesarias para el acto de cuidar.

Empatía viene del griego *εμπάθεια,* significa sentir en común, y describe la capacidad de una persona de vivenciar la manera en que siente otra persona y de compartir sus sentimientos. Empatizar es estar en sintonía con otro. Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y así intentar responder a sus reacciones emocionales.

La idea entonces, es tomar a la empatía como una estrategia que nos permita construir vínculos sociales.

tenemos al *miramiento*, que para Fernando Ulloa *“es mirar con interés amoroso”*. La mirada hace al sujeto, sujeto social.

El miramiento nos permitirá crear ese momento esencial en la fundación de un cuidado dándonos las herramientas necesarias para reconocer en el otro sus sensaciones más primarias, esas que piden alojamiento, contención y entendimiento de la situación.

Decididamente, nuestro horizonte es producir ternura como instancia política y emancipadora que abraza al cuidado, más allá de sus confines técnicos, permitiéndole convertirse en entidad terapéutica, siendo resguardo, alimento y, fundamentalmente lo que Ulloa llama *buen trato,* como defensa ante las violencias inevitables del vivir. La ternura en sí es un acto creador. No es posible la producción de cuidado, que es un acto de creación y recreación, si no existe ternura que lo infunda. Siendo la ternura fundamento del diálogo, es también diálogo. De ahí que sea, esencialmente, tarea de sujetos y que no pueda verificarse en la relación de dominación.

*“(…) Hablar de la ternura en estos tiempos de ferocidades no es ninguna ingenuidad. Es un concepto profundamente político. Es poner el acento en la necesidad de resistir la barbarización de los lazos sociales que atraviesa nuestros mundos6."* Fernández, Ana María. Las lógicas sexuales: amor, política y violencia. 1º edición. Bs. As. Nueva Visión 2009.

Reconocimiento de la alteridad del otro

TESIS AC

Marchant, y en mi experiencia puedo constatarlo, esto produce en algunos casos

mecanismos de defensa que evitan la disponibilidad afectiva hacia el niño, aumentando la

soledad, el desamparo y el dolor que tiene que atravesar. Esto hay que ponerlo en el marco de

situaciones en que muchas veces es necesario interrumpir el contacto con la familia de origen,

que nunca va a ser vivenciada por el niño como un acto de justicia, sino en los términos de la

crueldad institucional que lo encierra.

Cabe decir que en todos los tiempos,

que encontrar las formas de soportar (en el sentido de ser soportes) estos

sentimientos y emociones que afloran, de manera que no se vuelvan un obstáculo permanente

para el sostenimiento de vínculos afectivos, o se transforme en autoagresión.

Judit Butler

 El cuerpo, definido políticamente, está precisamente organizado por una perspectiva que no es propia de una sola persona y que está, en ese sentido, ya en otros lugares, para otro, y, por lo tanto, alejándose de sí mismo.

En esta explicación del cuerpo en el espacio político, ¿cómo encontrar sentido a quienes nunca pueden ser parte de una acción concertada, a quienes quedan fuera de la pluralidad que actúa? ¿Cómo describir su acción y su condición como seres excluidos de lo plural? ¿qué lenguaje político tenemos en la recámara para poder describir esa exclusión? ¿Son ellos los “presupuestos” des-animados de la vida política, mera vida o vida desnuda? ¿Vamos a decir que los excluidos son simplemente irreales o que no tienen ningún tipo de existencia, que están socialmente muertos, que son espectros? ¿Estamos hablando de una condición de indigencia creada por las disposiciones políticas existentes o bien se trata de que la indigencia se manifiesta fuera de la propia esfera política? En otras palabras, ¿están los indigentes fuera de la política y del poder o están, de hecho, viviendo una forma específica de indigencia política?

Para que la política tenga lugar, el cuerpo debe aparecer. Aparezco ante otros y otros aparecen ante mí, lo que significa que algún espacio entre nosotros permite que aparezcamos. No somos simples fenómenos visuales para los demás. Nuestras voces deben ser registradas, así que debe oírsenos; más bien, lo que somos, corporalmente, ya es una forma de ser “para” los otros, apareciendo según modos que no podemos ver, siendo un cuerpo “para” el otro de una manera que no puedo ser para mí, y siendo así desposeídos, en perspectiva, por nuestra propia sociabilidad. Tengo que presentarme ante los demás de una manera que no puedo explicar y, de esa manera, mi cuerpo establece una perspectiva en la que no puedo habitar. Esto es importante, ya que no se trata de que mi cuerpo se limite a establecer mi propia perspectiva, sino que también desplaza esa perspectiva y hace de ese desplazamiento una necesidad. Esto ocurre con mayor claridad cuando pensamos en cuerpos que actúan juntos. Ningún cuerpo establece el espacio de aparición, pero esta acción, este ejercicio performativo sólo ocurre “entre” cuerpos, en un espacio que constituye el hueco entre mi propio cuerpo y el cuerpo de otra persona. De esta manera, mi cuerpo no actúa solo cuando actúa políticamente. De hecho, la acción surgió del “entre”.

Poner en palabras aquello que atraviesa en el cuerpo de los acompañantes resulta difícil, el trabajar día a día con niños, es un aprendizaje constante, de como posicionarnos como adulto frente a las inquietudes de los niños, y como a su vez acercarnos de manera que pueda diferenciar a los adultos que los atravesaron. Mi practica de acompañante nunca fue igual frente a cada niño, porque a su vez, yo tampoco era la misma que después de haber pasado tantas horas - junto a- otro niña. Siempre sugren interrogantes, que por lo general no tienen respuestas fáciles, quizás porque en si misma lo que no importa es la respuesta, sino la pregunta y todo lo que ella conlleva. Sentir empatía, y no te sea indferente su dolor, es también parte del trabajo. ¿Y esto como se nombra en la práctica del acompañamiento? ¿Es posible ser indiferente? ¿Cuál es el marco apropiado en el accionar? ¿Cuál es la división correcta? El dolor de los niños y niñas que acompañamos se ve, se siente, se contiene. ¿pero como entender que esto es parte de un trabajo? ¿Cuál es la línea divisoria? (hablar de supervisión)

Esta realidad configura un espacio de trabajo no desprovisto de tensiones, antagonismos, contradicciones, conflictos, pero también puede operar como aglutinador de una riqueza interventiva a partir de las distintas versiones de saberes y haceres que se ponen en juego. Una heterogeneidad (interdisciplinar) que para ser productiva requiere de un trabajo de pérdida narcisista que dé lugar a la posibilidad de tejer un vínculo con el otro:

JASINER GRACIELA:

Quienes vivimos con otros, siempre vamos a tener una dosis de malestar, siempre, por definición, salvo que alguno de ustedes invente otra teoría y pueda sostenerla, yo hasta acá, la hago mía. O sea que hay algo del malestar que atraviesa al ser humano en forma estructural,.

Según Freud la vida en la civilización, va siempre de la mano de un resto que es el malestar. La finitud de nuestros cuerpos, lo real de la naturaleza, lo ingobernable, la enfermedad de nuestros seres queridos, lo que uno tiene que perder para vivir en la cultura, todo eso hace a esta cuestión estructural.

Y a Freud no se le pasó de largo subrayar que también el vínculo con “otro” trae malestar.

El vínculo con otro podría ser excelente pero aún así, si alguno de ustedes cono­ce algún vínculo, que además no encierre algo de malestar, lo escucho.

Freud decía, en 1929, que ante el malestar el ser humano tiene dos caminos posibles, uno es la enferme­dad, el encierro narcisista: me encierro conmigo mismo, los síntomas, las adicciones.

Quienes trabajan en el tema de las adicciones saben de esto: las adicciones a sustancias, adicciones a comida, a personas, al trabajo, a la computadora y tantas otras…..

Estoy planteando una cuestión lógica importante: que ante el malestar el ser humano puede refugiarse en síntomas, depresiones, síntomas orgánicos, adicciones, en la religión, pero nos enseña Freud: “hay un camino diferente, que es la creación con otros”, el trabajo con otros por los caminos de la creación.

El vínculo con otros encierra el malestar, pero paradójicamente nos brinda al mismo tiempo una salida y tal vez esa sea la magia

Entonces si estoy con un grupo ¿no ten­dré nunca más malestar?, no al contrario, voy a tener nuevos, pero tal vez con los otros podré bordear algo de lo insoportable, y acá un término que nosotros utilizamos mucho, poder ponerle un borde al malestar.

Es frecuente econtrar politcias y practicas sociales que desconociendo las historias, culturas paracitcas de las poblaciones con las que trabaja proppne modleos de intervencion basados en los principios organizativos de la familia nuclear ubicando como problema todo lo demas.

Consolidar el proyecto – ético político profesional que se esta construyendo requiere remar contrs corrente iamamoto 1997

“ni tan cerca que te quemes, ni tan lejos que no sientas” distancia optima

Ambivalencia, proteger y restituit derechos o disciplinar y moralizar

Burocracias de otredad, cuerpo a cuero sosteniendo las estrategias de abordaje.